

Colección:
"La Eucaristía, Luz y Vida del Nuevo Milenio"



15. La Eucaristía, Luz y Vida para los Enfermos y Ancianos del Nuevo Milenio



Pbro. Rafael Salazar Gárdenas, MSpS

Colección “La Eucaristía, Luz y Vida del Nuevo Milenio”

15. LA EUCARISTÍA, LUZ Y VIDA PARA LOS
1.2.1. ***ENFERMOS Y ANCIANOS***
DEL NUEVO MILENIO

PBRO. RAFAEL SALAZAR CÁRDENAS MSps

Diseño: Creator, Agencia Católica de Publicidad.

Ilustraciones: Ricardo Valdez Ponce.

Ediciones Católica de Guadalajara, S.A. de C.V.

Isla Flores 3344, Jardines de San José

C.P. 45085, Tlaquepaque, Jal.

Tel.: (0133) 3144-867273

Primera impresión:

agosto de 2004

Impreso en México, en los talleres de

Ediciones Católicas de Guadalajara, S.A. de C.V.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. **EL 48º CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL**
2. **MEMORIA LITÚRGICA DEL SACRIFICIO DEL SEÑOR: EL SACERDOCIO DE JESUCRISTO**
3. **LA IGLESIA DA VIDA AL MANDATO DE CRISTO**
4. **UN SÓLO PAN PARA FORMAR UN SÓLO CUERPO**
5. **UN PAN QUE DA FUERZA PARA EL CAMINO: CONVERSIÓN, MISERICORDIA, RECONCILIACIÓN, FUERZA TRANSFORMADORA DE LA SOCIEDAD.**
6. **DON ILIMITADO Y QUE DA VIDA.**
7. **LA PALABRA REVELA EL MISTERIO.**
8. **LA FE ABRE A LA ADORACIÓN: PAN DE VIDA ETERNA, SIGNO DE LA PASCUA DEL UNIVERSO.**
9. **HAMBRE, SOLIDARIDAD; CUERPO DE CRISTO, CUERPO DE HERMANO.**
10. **CELEBRACIÓN LITÚRGICA Y SACRIFICIO EXISTENCIAL**
11. **MARÍA: EN SU OFRECIMIENTO, SU FIAT, AL PIE DE LA CRUZ, DESPUÉS DE LA ASUNCIÓN.**

PRESENTACIÓN

De todo corazón deseamos que esta preparación al 48º Congreso Eucarístico Internacional que celebraremos en Guadalajara, sea para cada uno de los ancianos y enfermos una maravillosa oportunidad de renovarse en el amor y el conocimiento de la presencia de Jesús en la Eucaristía.

La realidad del sufrimiento ésta desde siempre ante los ojos y, a menudo, en el cuerpo, el alma y el corazón de cada uno de nosotros. Fuera del área de la e, el dolor ha constituido siempre el gran enigma de la existencia humana. Pero desde que Jesús, con su Pasión y Muerte, redimió al mundo, se abrió una nueva perspectiva: mediante el sufrimiento podemos progresar en la entrega y alcanzar el grado más elevado del amor (cfr. Jn 13, 1), gracias a Aquel que «*nos amó y se entregó por nosotros*» (Ef 5,29).

Con estas fichas de catequesis los invitamos a reflexionar más sobre la enfermedad y la vejez, porque las pruebas a las que está sometida la salud son, hoy como en el pasado, de notable importancia en la vida humana. La Iglesia no puede menos que sentir en su corazón la necesidad de la cercanía y la participación en este misterio doloroso, que asocia a tantos hombres, de todo tiempo, a la Pasión de Jesucristo.

A la luz del Evangelio, la enfermedad puede ser un tiempo de gracia, un tiempo en que el amor divino penetra más profundamente en quienes sufren. No cabe duda de que, con su ofrenda, los enfermos y los ancianos se santifican, y que contribuyen a la santificación de los demás.

Esto vale también para quienes se dedican en particular al servicio de los enfermos y al cuidado de los ancianos. Dicho servicio, al igual que la enfermedad, es un camino de santificación; a lo largo de los siglos han sido una manifestación de la caridad de Cristo, que es precisamente la fuente de toda ayuda al hermano.

Éste es un servicio que requiere entrega, paciencia y delicadeza, así como una gran capacidad de comprensión y compasión, sobre todo porque, además de curación y asistencia en el aspecto estrictamente sanitario, hace falta llevar a los enfermos y a los ancianos el consuelo moral, como sugiere Jesús: «*Estuve enfermo y me visitaron*» (Mt 25, 36).

Estas reflexiones sobre la Eucaristía contribuyen a la edificación en la caridad del Cuerpo de Cristo, tanto por la eficacia de la oblación de los enfermos y ancianos, como por el ejercicio de las virtudes en quienes los curan o visitan; así se hace realidad el misterio de la Iglesia, Madre y Ministra de la caridad. Debemos esforzarnos en compartir con todos los contenidos y reflexiones de estas fichas, para lograr que nuestro afectuoso servicio a los enfermos y ancianos participe en el de la Iglesia, nuestra Madre, cuyo modelo perfecto es María, para un ejercicio eficaz de la «terapia del amor».

+J. Trinidad González Rodríguez
Obispo Auxiliar de Guadalajara,
Presidente de la Comisión Teológica y de Impresos
para el 48º Congreso Eucarístico Internacional.

INTRODUCCIÓN

Ponemos en tus manos este material como preparación al 48° Congreso Eucarístico Internacional, que celebramos en nuestra Diócesis de Guadalajara. En este Congreso, los miembros de la Iglesia se unen para profesar de manera profunda algún aspecto del Misterio Eucarístico, y para expresar públicamente su culto, unidos por el vínculo de la caridad y la unión.

El presente subsidio está dirigido a los enfermos y ancianos^{*}, y lo componen once fichas para las reuniones de preparación.

En una sociedad como la nuestra, en la que se rinde culto a la productividad, las personas ancianas y los enfermos corren el riesgo de ser considerados inútiles, o más aún, de ser juzgados poco delante de los demás. La Iglesia conoce este problema y pone de relieve que los ancianos enfermos tienen un puesto y utilidad en la comunidad cristiana, pues están llamados a contribuir a su progreso con el testimonio, la oración e incluso su actividad, en la medida de sus posibilidades.

La Iglesia sabe muy bien que muchas personas se acercan a los enfermos y ancianos de manera especial y que, precisamente en este tiempo, se les puede ayudar a rejuvenecer su espíritu y su cuerpo por los caminos de la reflexión de la fe y la vida sacramental.

Todo Congreso Eucarístico debe tener un aspecto catequístico que trata de estudiar el misterio de la Eucaristía y profundizar en él, llevando a los fieles a realizar obras de caridad y ayuda mutua, e invitándolos a cumplir su misión, que no está vinculada sólo con ciertos tiempos y condiciones de vida, sino que puede llevarse a cabo de formas diversas, según las posibilidades de cada uno. Por eso, a la luz de esta fe y con la fuerza que nos comunica la Eucaristía, los ancianos y enfermos pueden descubrir que están destinados a enriquecer la Iglesia con sus cualidades y riquezas espirituales.

Por otra parte, debemos recordar que los ancianos y enfermos, con las dificultades de su salud y el deterioro de sus fuerzas físicas se asocian de manera particular a Cristo; por la Eucaristía entran profundamente en el misterio del sacrificio redentor, dan un testimonio de fe y esperanza en sus diversas dificultades y pruebas.

De todo corazón deseamos que esta preparación hacia el 48° Congreso Eucarístico Internacional se para cada uno de ustedes, quienes sufren en sus cuerpos por causa de enfermedades o su edad, una maravillosa oportunidad de renovarse en el amor y el conocimiento de la presencia de Jesús en la Eucaristía.

P. RAFAEL SALAZAR CÁRDENAS, MSPS.

* Preferimos utilizar el término “ancianos”, por el que desde siempre y ordinariamente se ha utilizado para designar a las personas mayores de 65 años. De ninguna manera le damos algún sentido peyorativo o despectivo, sino por el contrario; el anciano merece todo nuestro respeto, atención y admiración.

1. EL 48º CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL

1.1. OBJETIVO

Recordar que el Papa Juan Pablo II ha querido celebrar este Congreso Eucarístico Internacional en Guadalajara, México, y que tiene por objetivo contemplar el misterio de la Eucaristía porque la Iglesia vive de la ella.

1.2. EXPERIMENTAR Y DESCUBRIR

1.2.1. DINÁMICA

- Conversar sobre aspectos relevantes de la realidad que hayan escuchado de otras personas o en las noticias.
- Comentar sobre este evento, el 48º Congreso Eucarístico Internacional, que se realizará en Guadalajara.

1.2.2. EXPERIENCIA PERSONAL

Recapitulación de la propia vida:

- ¿Qué edad tengo?
- ¿Cuál es el ideal de mi vida?
- ¿He conquistado los objetivos que me he propuesto?
- En el umbral del nuevo milenio, ¿cuál es mi postura ante la vida y la enfermedad, ante la situación socioeconómica que vivimos?
- ¿Cuál es mi experiencia de fe?
- ¿Cuál es mi relación con Jesús Eucaristía?

1.2.3. EXPERIENCIA DE DIOS

- Tener presente el Texto Base del 48º Congreso Eucarístico Internacional, *La Eucaristía, Luz y Vida del Nuevo Milenio*.
- Volar el Congreso como una oportunidad de recapitular la propia vida, frente al Dador de Vida y de cara a los retos que presenta nuestra realidad.
- Compartir el encuentro con Jesús Eucaristía como un lugar propicio para revitalizar la propia existencia.
- Entonar el canto «Eucaristía, milagro de amor».

1.3. COMPROMISO DE VIDA

- Caer en la cuenta de que, ante la realidad caótica a la vez que esperanzadora que vivimos, los enfermos y los ancianos debemos dar testimonio de nuestra esperanza, viviendo al máximo cada momento de vida que Dios nos regala.
- Darnos cuenta de nuestra realidad y de la oportunidad que nos da el Congreso Eucarístico Internacional de renovarnos, siendo asiduos en nuestra participación en la Misa, siempre que podamos.

2. MEMORIA LITÚRGICA DEL SACRIFICIO DEL SEÑOR.

EL SACERDOCIO DE JESUCRISTO

2.1. OBJETIVO

Ayudar a los enfermos y ancianos a que revaloren la grandeza de la presencia de Cristo en la Eucaristía, donde se hace operante la Pascua del Señor mediante las palabras y gestos propios de la Celebración Litúrgica y donde Cristo se ofrece al Padre como víctima de salvación.

2.2. EXPERIMENTAR Y DESCUBRIR

2.2.1. DINÁMICA: “CONSTELACIÓN DE SÍMBOLOS”

- Entregar una hoja de papel y lápiz a cada uno de los presentes que puedan escribir.
- Casa quien elige un símbolo con el que se pueda identificar a sus compañeros.
- Si es posible, posteriormente símbolos elegidos.

2.2.2. EXPERIENCIA PERSONAL

Todos se juntan en plenario para comentar su respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo transcurrió el ejercicio?
- Crees que el símbolo que te entregaron representa parte de lo que eres?
- ¿Crees que la liturgia, con sus gestos y símbolos, sí llega a ser presencia de Cristo salvador?
- ¿Cuál signo o símbolo de la liturgia te provoca mayor resonancia? ¿Por qué?

2.2.3. EXPERIENCIA DE DIOS

- Reflexionar personalmente los textos de Mt 28, 2 y *Sacrosanctum Concilium*, 47, partiendo de las siguientes preguntas:
 - ¿Qué signos concretos descubro de la presencia de Dios, aun en medio del dolor?
 - ¿Creo que Jesús está conmigo hasta el fin de mi vida? ¿Sí? ¿No? ¿Por qué?
- Compartir en plenario y de manera espontánea, durante diez minutos.

2.3. COMPROMISO DE VIDA

- Que cada participante entregue el símbolo que le dieron a algún paciente o anciano, como signo de abandono y ofrenda a Dios.

- Ayudar a los enfermos y los ancianos a que revaloren la grandeza de la presencia de Cristo en la Eucaristía, donde se hace operante la Pascua del Señor mediante las palabras y gestos propios de la Celebración Litúrgica y donde Cristo se ofrece al Padre como víctima de salvación, para que se ofrezcan a Dios padre juntamente con Él.

3. LA IGLESIA DA VIDA AL MANDATO DE CRISTO

3.1. OBJETIVO

Recordar que la Iglesia cumple el mandato de Cristo cada vez que se celebra la Eucaristía.

3.2. EXPERIMENTAR Y DESCUBRIR

3.2.1. DINÁMICA: CANTO “YO SOY LA IGLESIA”

YO SOY LA IGLESIA,
TÚ ERES LA IGLESIA,
SOMOS LA IGLESIA DEL SEÑOR

HERMANO, VEN AYÚDAME;
HERMANO, VEN AYÚDAME
A EDIFICAR LA IGLESIA DEL SEÑOR.

- LOS ENFERMOS SON LA IGLESIA.....
- LOS SANOS SON LA IGLESIA.....
- LOS ANCIANOS SON LA IGLESIA.....

3.2.2. EXPERIENCIA PERSONAL

- ¿Desde cuándo celebramos los cristianos la Eucaristía?
- ¿Con qué frecuencia y con qué espíritu participo yo en la Eucaristía?
- ¿Cómo motiva la Eucaristía mi vida personal?

3.2.3 EXPERIENCIA DE DIOS

- Llevar un recipiente con tierra y una semilla para sembrarla, y caer en la cuenta que es necesario que la semilla muera para que pueda dar vida.
- Llevar trigo o maíz en grano, y molido o masa.
- Reflexión: para hacer las hostias, el pan o las tortillas, es necesario que el grano sea triturado, que renuncie a ser grano para convertirse en pan y dar vida a los demás. Así es igualmente necesario morir a nosotros mismos para poder dar vida a otros, y morimos por medio de la entrega generosa a los demás, el servicio, la enfermedad, la edad, nuestro trabajo, etcétera.

- Terminar con el canto «Entre tus manos».
- texto en Jn 13, 14-15.
- Cada uno puede expresar espontáneamente de que manera le pide al Señor que sirva o dé la vida por los demás.
- Tomar conciencia de nuestro llamado a participar activamente en la mesa eucarística, y del compromiso de vivir su mensaje en nuestra vida cotidiana.
-

4. UN SÓLO PAN PARA FORMAR UN SOLO CUERPO

4.1. OBJETIVO

Ayudar a nuestros hermanos a conocer el gran tesoro de todo bautizado, el de la filiación divina, y animarlos a abandonarse en una confiada esperanza en manos de Dios Padre, viendo con fe su voluntad en el sufrimiento.

4.2. EXPERIMENTAR Y DESCUBRIR

4.2.1. DINÁMICA

- ¿Cuántos han sido las enfermedades físicas o morales que te han dañado, y cuáles han sido sus consecuencias?
- Cuál ha sido tu actitud ante la enfermedad?
- ¿Te has preguntado algunas veces si tu dolor tiene un valor salvífico para la Iglesia? Si tu respuesta es “sí”, ¿a qué conclusión has llegado?

4.2.2. EXPERIENCIA PERSONAL

Esta etapa se realizará mediante la siguiente dinámica:

- Los participantes se numeran sucesivamente con el uno y el dos.
- A quienes corresponda el número uno forman un círculo interno y quienes tengan el dos, uno externo.
- El grupo uno mira hacia dentro y el dos hacia fuera.
- Al ritmo de alguna melodía adecuada para los participantes, comienzan a girar los círculos en sentido contrario uno del otro.
- Al terminar la música, se detienen y giran media vuelta para formar pareja con el compañero de enfrente y compartir preguntas, durante 20 minutos más aproximadamente.
- Destacar en plenario los elementos que resultaron más importantes en lo personal.

4.2.3. EXPERIENCIAS DE DIOS

- Tener presente la Carta apostólica de Juan Pablo II *Tertio Millenio Adveniente*.

- Contemplar el encuentro con Jesús Eucaristía como un lugar propicio para revitalizar la propia existencia.
- Si se realiza una Celebración Eucarística, se sugieren como lecturas Jn 15, 5 y 1Cor 10, 16.
- Reflexión: por el Bautismo, estamos unidos en Cristo; el dolor de uno de sus miembros nos compromete y nos urge a ser solidarios con el que sufre.

4.3. COMPROMISO DE VIDA

- Escribir en una hoja de papel su enfermedad y un compromiso consigo mismo y con los demás.
- Posteriormente, formar una cadena y llevarla como ofrenda ante un cirio y un crucifijo, mientras se entona el canto «Con vosotros está».
- Ayudar a nuestros hermanos a conocer el gran tesoro de todo bautizado, el de la filiación divina, y animarlos a abandonarse en una confiada esperanza en manos de Dios Padre, viendo con fe su voluntad en el sufrimiento, para que vivan así la oblación de su Bautismo.

5. UN PAN QUE DA FUERZA PAR EL CAMINO

CONVERSIÓN, MISERICORDIA, RECONCILIACIÓN, FUERZA TRASFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD.

5.1. OBJETIVO

A la luz de la Palabra de Dios, reflexionar que Jesús Eucaristía es el alimento que impulsa al hombre en su vida cotidiana y en la lucha por conquistar un mundo mejor.

5.2. EXPERIMENTAR Y DESCUBRIR

5.2.1. DINÁMICA

- Formar equipos o binas con los presentes, según convenga.
- Entregar a cada equipo un rompecabezas para que lo arme.
- Se tratará de que dichos rompecabezas muestren imágenes significativas para los participantes, como un edificio nacional o algo referente a salud.
- Al finalizar, compartir en plenario lo que significó colaborar en el trabajo:
 - Todos necesitamos de todos.
 - Es necesario consensuar.
 - Unidad en el trabajo.

5.2.2. EXPERIENCIA PERSONAL

- Reflexionar de manera personal, para después compartir con el grupo.
- teniendo presente la dinámica anterior, valorar nuestra manera de actuar y de ser ante los hechos cotidianos:

- ¿Somos realmente solidarios con demás?
- ¡Nos escudamos en nuestra enfermedad para no apoyar al otro o a nuestra comunidad?

5.2.3. EXPERIENCIAS DE DIOS

- Como enfermos o ancianos, ¿encontramos en Jesús Eucaristía la fortaleza para continuar de pie en nuestro vivir?
- Formar un círculo y rezar el Padrenuestro tomados de la mano, colocando la palma de nuestra mano izquierda hacia arriba en actitud de recibir y la palma de la mano derecha hacia abajo, en actitud de dar. Con ello significamos que estamos capacitados para recibir y ara compartir, como corresponde a los hijos de Dios, que están abiertos para la construcción de la fraternidad.

5.3. COMPROMISO DE VIDA

- Hacer un círculo tomados de la mano; estirarse hacia fuera cuando posible sin que se reviente el círculo. Caer en la cuenta de que, para lograr algo, es necesaria la unión que brota de un corazón reconciliado y convertido, que ha experimentado la misericordia del Padre, que expresa su amor en la cercanía de Jesús Eucaristía.
- Ofrecer los sufrimientos y dolores que provocan la enfermedad y la edad, a favor de la construcción de una sociedad más justa, fraterna y solidaria.
- A la luz de la Palabra de Dios, reflexionar que Jesús Eucaristía es el alimento que impulsa al hombre en su diario caminar y en la lucha por conquistar un mundo mejor.

6. DON ILIMITADO Y QUE DA VIDA

6.1. OBJETIVO

Considerar desde la fe que el amor genuino consiste en dar la vida sin esperar nada a cambio, a la manera de Jesús, que en la Eucaristía dio su vida en rescate de muchos.

6.2. EXPERIMENTAR Y DESCUBRIR

6.2.1. DINÁMICA

Se entorna el canto «Amar es entregarse».

6.2.2. EXPERIENCIA PERSONAL: DINÁMICA “EL SEMÁFORO”

- Se entregarán a los asistentes una hoja blanca y colores (rojo, amarillo y verde).
- Cada uno dibujará en una hoja tres círculos grandes, simulando un semáforo.
 - *Primer círculo: “alto*; Escribir con rojo todos aquellos hechos que nos desagradan y nos frenan, lo negativo, lo que va mal evidentemente, lo que es necesario cambiar. Es importante que en este círculo quedan anotados aquellos hechos que nos centran sólo en nosotros mismos; que sólo nos hacen tomar en cuenta nuestros gustos, deseos, inquietudes o necesidades, sin tomar en cuenta a los demás.
 - *Segundo círculo: “preventiva”*. Escribir con amarillo todos aquellos hechos o inquietudes que tendríamos que revisar; que no es evidente o claro si son obstáculo o ayuda; que requieren mayor reflexión para decidir iniciarlas, continuarlas o detenerlas, temporal o definitivamente.
 - *Tercer círculo: “siga”*. Escribir con verde todos aquellos hechos que nos ocasionan alegría, entusiasmo, mayor satisfacción personal, mejor relación con los demás, etcétera. Es imponte que en este círculo queden anotados todos aquellos hechos que nos ayudan a salir de nosotros mismos, que nos impulsan a tomar en cuenta las circunstancias, la situación, las inquietudes o las necesidades de los demás, junto con las nuestras.
- Si el trabajo fue grupal, al terminar de escribir se reúnen de tres en tres para comentar, complementar o rectificar con ayuda de los demás lo que cada uno escribió.

6.2.3. EXPERIENCIA DE DIOS

- Leer y comentar el texto evangélico de Jn 10, 11.17-18.
- El verdadero amaro es don incondicional de sí mismo. Porque si no es así, se convierte en amor posesivo, chantaje o pura ilusión (cfr. Rom 8,5).
- La caridad divina es dar gratuitamente, beneficiando a justos e injustos.

- La misericordia es el amor hacia el miserable, es decir, hacia quien no puede dar nada a cambio.
- El perdón es el amor hacia el enemigo –de quien no se puede esperar nada bueno- (cfr. Mt. 20,28).
- La Iglesia enseña que Cristo murió por todos, sin excepción (cfr. CEC, 605).

6.3. COMPROMISO DE VIDA

- Compartir en su entorno familiar la experiencia de ser portador de vida para los hermanos, desde la enfermedad.
- Considerar desde la fe que el amor genuino consiste en dar la vida sin esperar nada a cambio, a la manera de Jesús, que la Eucaristía dio su vida en rescate de muchos.

7. LA PALABRA REVELA EL MISTERIO

7.1. OBJETIVO

Motivar a los enfermos y ancianos para que se sientan integrados en el Sacrificio Eucarístico, haciendo vida la Palabra de Dios después de haberla celebrado desde la fe, de modo que vivan con esperanza su dolor.

7.2. EXPERIMENTAR Y DESCUBRIR

7.2.1. DINÁMICA

Entonar el canto «Tu Palabra me da vida»

7.2.2. EXPERIENCIA PERSONAL: DINÁMICA “DEL TELÉFONO DESCOMPUESTO”

- Todos los presentes hacen un círculo.
- El coordinador llama a un miembro fuera del círculo y le dice una frase al oído; posteriormente éste se la dice a su compañero y así se le van pasando uno a otro, tratando de ser lo más fieles posible al mensaje.
- Al llegar el mensaje al último participante, éste dice en voz alta lo que le dijeron y se compara con la frase inicial que transmitió el coordinador.

7.2.3. EXPERIENCIA DE DIOS

- Retomando la dinámica anterior, plantear las siguientes preguntas:
 - ¿Con qué actitud escucho a los demás?
 - ¿Qué tal fiel soy a lo que me confían los demás?
 - ¿Me interpelan con lo que me comparten de sí mismos?
 - ¿Cómo me dejo interpelar por la Palabra de dios?

- Para cerrar, se lee el texto de Lc 24,13-35, confrontándolo con el contenido de las respuestas de la dinámica anterior.
- Escribir las propias conclusiones del trabajo anterior y, como expresión de ofrenda personal, quemarlas ante una Biblia y un cirio. Se puede entonar un canto alusivo al tema.

7.3. COMPROMISO DE VIDA

- Formar un círculo, cogerse de las manas y elevarlas, diciendo: «Estamos dispuestos a acoger la Palabra de Dios, y queremos que ésta sea luz para los demás, desde nuestros sufrimientos».
- Motivar a los enfermos y ancianos para que se sientan integrados en el sacrificio eucarístico, haciendo vida la Palabra de Dios después de haberla celebrado desde la fe, de modo que vivan con esperanza su dolor.

8. LA FE ABRE A LA ADORACIÓN

PAN DE VIDA ETERNA, SIGNO DE LA PASCUA DEL UNIVERSO

8.1. OBJETIVO

Avisar la fe en el Misterio Eucarístico para prolongar sus presencia a lo largo de nuestra vida, viviéndola unidos a Cristo, en esperanza y caridad, siendo responsables aquí en la Tierra, y con la vista puesta en la Patria Eterna.

8.2. EXPERIMENTAR Y DESCUBIR

8.2.1. DINÁMICA

- Los presentes se juntan por parejas
- Uno de cada pareja se venda los ojos y su compañero lo guiará por todo el espacio posible y disponible
- Después de un recorrido se invierten los papeles; el que guió al ciego, ahora se dejará guiar por él.
- Terminada la dinámica, el coordinador hace una breve reflexión: caigamos en cuenta de qué grado de confianza tuvimos en la compañera o compañero que nos iba guiando. Así en la práctica, descubramos cuál es nuestra certeza de la presencia y acción de Dios en nuestra vida, a pesar de nuestra enfermedad, nuestras dificultades o problemas. No debemos dudar que Dios camina a nuestro lado, mucho menos en los momentos más duros, que es cuando nos carga en sus brazos.

8.2.2. EXPERIENCIA PERS

- ¿Con qué frecuencia visito a Jesús Eucaristía?

- ¿Qué me dice para mi vida, y muy concretamente para mi enfermedad, la presencia oculta de Jesús Sacramentado?
- ¿Cómo prolongo la presencia eucarística a lo largo del día?

8.2.3. EXPERIENCIA DE DIOS: DINÁMICA DE PANEL

- Se da el tema a los panelistas con anticipación, señalándoles la parte en que les corresponde participar.
- Antes de iniciar las ponencias de los panelistas, se les pide a los demás que hagan sus anotaciones y formule, cada uno, por lo menos una pregunta sobre el tema.
- Los panelistas exponen en orden la parte del tema que les corresponde. Terminada su exposición, se abre el foro de preguntas, pidiéndoles no repetir éstas para agilizar el trabajo.
- De ser posible, un secretario anota las preguntas y las respuestas, para entregarlas a todos en la siguiente sesión.
- El coordinador hace la siguiente reflexión: «Queremos hacer un homenaje a la Eucaristía, con el incienso encendido y perfumado de nuestro dolor, asociándolo al de Jesús, con el fin de que sirva como expiación de nuestros pecados, santificación de la Iglesia, aumento de la caridad en la vida familiar y social, y promoción de la justicia y de la paz en el mundo».

8.3. COMPROMISO DE VIDA

- Caer en la cuenta de que, ante la realidad caótica y a la vez tan esperanzadora que vivamos, los enfermos debemos dar testimonio de nuestra esperanza, viviendo al máximo cada momento que Dios nos regala de vida.
- Darnos cuenta de nuestra realidad y de la oportunidad que nos da la celebración del 48º Congreso Eucarístico Internacional para renovarnos, siendo asiduos en nuestra participación y asistencia a las próximas reuniones.
- Avisar la fe en el Misterio Eucarístico para prolongar su presencia a lo largo de nuestra vida, viviéndola unidos a Cristo, en esperanza y caridad, siendo responsables aquí en la Tierra, y con la vista puesta en la Patria Eterna.

9. HAMBRE, SOLIDARIDAD: CUERPO DE CRISTO, CUERPO DE HERMANO

9.1. OBJETIVO

Tomar conciencia de que la Eucaristía es el Pan de la Vida que debemos llevar a los hermanos que viven en agonía, en medio de sus pobreza.

9.2. EXPERIMENTAR Y DESCUBRIR

9.2.1. DINÁMICA

Entonar el canto «Por un pedazo de pan».

9.2.2. EXPERIENCIA PERSONAL: ARMAR EL ROMPECABEZAS DE UN CRUCIFIJO

- A cada participante se le da una parte del rompecabezas, que por el reverso tendrá un dato de la realidad de pobreza en que viven muchos de nuestros hermanos.
- Van pasando de uno en uno a colocar su parte del rompecabezas, pero antes dice en voz alta el dato anotado al reverso.
- Ya armando el rompecabezas, el coordinador hace la siguiente conclusión de esta realidad: «Cristo sigue crucificado en aquellos hermanos que tienen hambre, en los que son explotados o marginados, en quienes no tienen acceso a la atención médica y la educación, en quienes son discriminados por su raza, sexo o religión. Cuestionemos, cada uno nosotros, si también seguimos crucificando a Jesús en la persona de nuestros hermanos, cuando teniendo la posibilidad de ayudar al pobre no lo hacemos, o cuando comentemos alguna injusticia contra él».

9.2.3. EXPERIENCIA DE DIOS

- Esta realidad de pobreza extrema que viven muchos hermanos nuestros, no es sólo pobreza material sino, sobre todo, una pobreza espiritual, sin duda la causante de aquella otra, ya que el hombre postmoderno se caracteriza por la pérdida del sentido de la vida; el secularismo reinante lo ha hecho buscar la felicidad en el poder, el tener y placer, sacando de su vida a Dios y a los hermanos de los que no puede sacar algún provecho. Podemos decir con toda verdad que el hombre de hoy ¡tiene hambre! Los pobres tienen hambre doblemente, es hambre de Dios y de pan. Muchos ricos viven materialmente satisfechos, pero igualmente les falta Dios.
- Jesús nos ofrece como alimento su propio Cuerpo y su propia Sangre, participándonos así de su divinidad, y nos hace tener hacia los hermanos los mismos sentimientos que tuvo Él, así que «el que come su cuerpo y bebe su sangre» ya no puede ser indiferente a sus hermano, no puede rechazarlos in rechazar a Cristo mismo.
- Tomados de la mano, recitar varias veces, subiendo cada vez el volumen de la voz: «Amo a mi hermano, porque soy yo mismo».

9.3. COMPROMISO DE VIDA

- Armar el rompecabezas un cáliz y una hostia.
- A cada uno de los presentes se le da un parte del rompecabezas, y al reverso de ésta cada quien anotará su compromiso personal, que debe ir en la línea de ser hostia para los demás (solidaridad).

- Mientras lo van armando, todos pueden cantar «Si yo no tengo amor...»
- Tomar conciencia de que la Eucaristía es el Pan de la Vida que debemos llevar a los hermanos que viven en agonía, en medio de su pobreza.

10. CELEBRACIÓN LITÚRGICA Y SACRIFICIO EXISTENCIAL

10.1. OBJETIVO

Profundizar en la vivencia de la Celebración Eucarística y su prolongación en la vida de los enfermos, para ofrecer sus dolores por sus hermanos los hombres.

10.2. EXPERIMENTAR Y DESCUBRIR

10.2.1. DINÁMICA

Entonar el canto «Qué alegría cuando me dijeron.....»

10.2.2. EXPERIENCIA PERSONAL: DINÁMICA DE “COMPARTIR LA VIDA”

- Todos deben tener papel y lápiz
- El animador les dictará las siguientes preguntas:
 - ¿Qué importancia tiene para mí la participación en la Santa Misa?
 - ¿Cómo prolongo la Eucaristía a lo largo del día o de la semana?
 - ¿Por qué medio ofrezco mis dolores para la salvación de los hombres?
- Se da un tiempo considerable para que cada quien conteste las preguntas.
- Si es un grupo numeroso, se hacen subgrupos de cinco o siete personas y la síntesis se lleva a plenario; si no es muy grande, se va directamente a la puesta en común, donde cada uno compartirá sus respuestas.
- Las respuestas nos indican qué tanto vivimos nuestro sacerdocio bautismal.

10.2.3. EXPERIENCIA DE DIOS: DINÁMICA DE “LLUVIA DE IDEAS”

- Con anticipación, a ser posible ocho días antes, se entregará el tema a los participantes para que lo estudien.
- El coordinador pide a los participantes las ideas que rescataron del texto, dando oportunidad a que todos participen
- Alguien va anotando las ideas principales en el pizarro o en un rotafolio.
- Al final el coordinador complementa el tema.
- Algunas ideas para el tema:
 - La Misa es la prolongación del sacrificio del Calvario, en el cual el sacerdote no sólo ofrece el sacrificio de Jesús, sino que juntamente con Él, ofrece el nuestro. Ahí, en aquel cáliz, juntamente con la sangre de Jesús, con los dolores íntimos de su corazón, están también nuestros dolores, formando una misma inmolación al Padre Celestial.

- Esta Misa vivida en el templo, debe prolongarse toda nuestra vida, la cual debe ser una «Eucaristía viviente» o «Misa continuada» que, en el tejido cotidiano y de nuestra realidad, concreta es vida entregada y sangre derramada a favor de nuestros hermanos, dando así gloria a nuestro Padre que está en los Cielos (cfr. Mt 5, 16).
- Durante nuestra jornada, repitamos con Jesús: «Esto es mi Cuerpo, ésta es mi Sangre que se entregan por vosotros», y con ellos entreguemos nuestra vida, con sus fatigas y dolores, para remediar un poco las fatigas y dolores de nuestros hermanos los hombres.
- Entonar el canto «La Misa no termina aquí en la iglesia», si lo conocen los participantes, u otro adecuado.

10.3. COMPROMISO DE VIDA

Desde su realidad concreta, cada quien busque la forma de vivir más plenamente su sacerdocio bautismal.

11. MARÍA: EN SU OFRECIMIENTO, SU *FIAT*, AL PIE DE LA CRUZ, DESPUÉS DE LA ASUNCIÓN

11.1. OBJETIVO

Retomar la vida de María como una invitación a ofrecernos al Padre celestial, con un “sí”, total, hasta las últimas consecuencias de nuestra vida, gratificada por la enfermedad y el dolor.

11.2. EXPERIMENTAR Y DESCUBRIR

11.2.1. DINÁMICA

Recitar juntos el Ángelus.

11.2.2. EXPERIENCIA PERSONAL: MONTAR UNA EXPOSICIÓN

- Se pide que cada participante elabore una pequeña obra de arte con el tema de la Virgen María; puede ser un dibujo, poema, pieza oratoria o canto.
- Al terminar los trabajos, los van pegando en la pared o en el lugar que se les indique.
- Expuestos ya todos los trabajos, se hace un recorrido por el salón para apreciarlos.
- Si se puede, se dará espacio para que los participantes interpreten ante los demás sus cantos, poemas o piezas oratorias.

11.2.3. EXPERIENCIA DE DIOS

- Presentar un video alusivo al tema
- El coordinador cierra el tema con algunas ideas clave.
- Ante la imagen de María, entonar el canto «Madre de Cristo Sacerdote» si lo saben los participantes, u otro como «Madre de todos los hombres, enséñanos a decir “amén”».

11.3. COMPROMISO DE VIDA

- Experimentar con alegría la presencia de dios en nuestra vida y participar de ella a alguna persona que viva en soledad, en dificultades o postrada por la enfermedad.
- Invitar a un pequeño convivio para cerrar esta serie de sesiones.